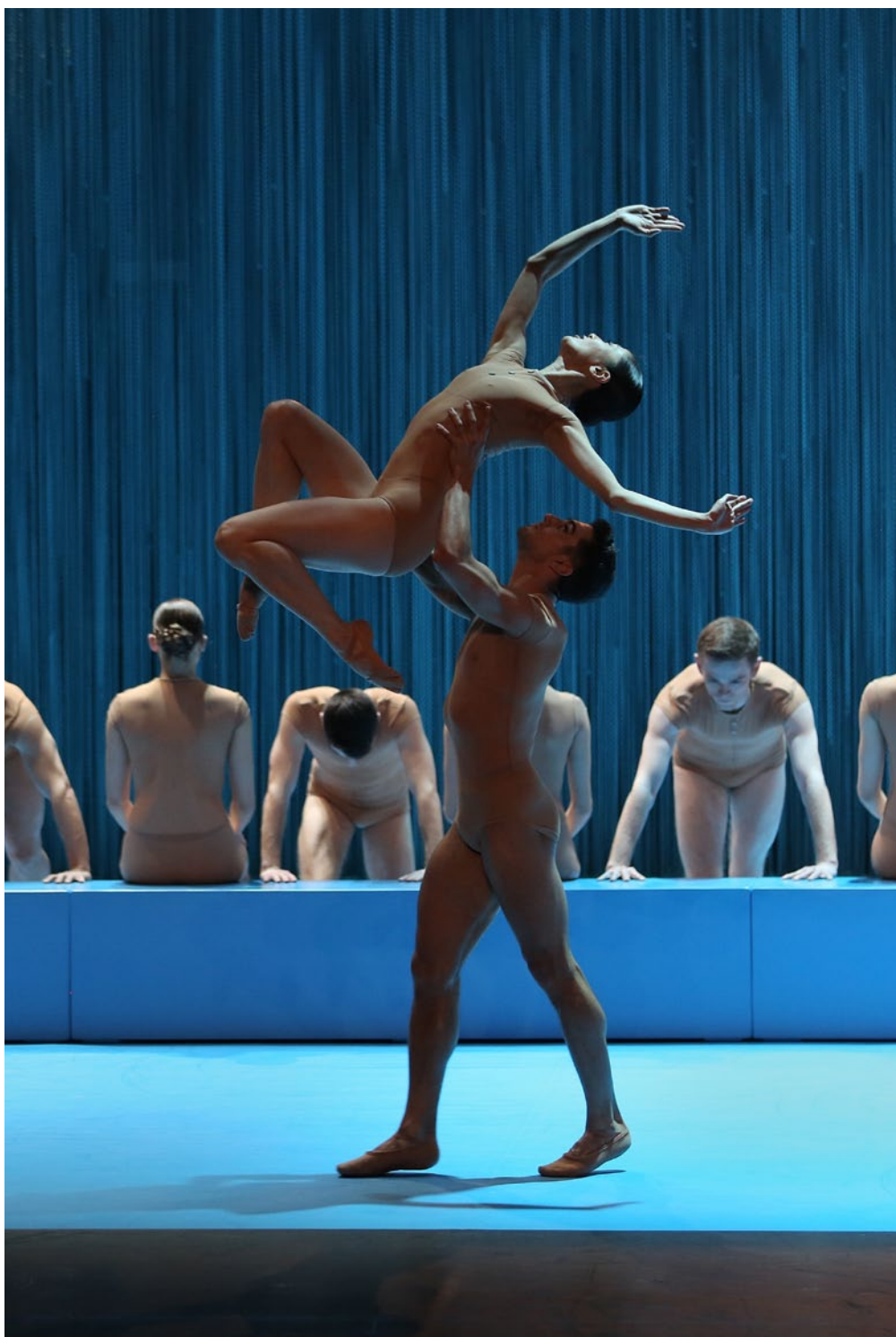


NOËS

malandain | rossini





Creación / Eurociudad Vasca
Teatro Victoria Eugenia - Donostia / San Sebastián

BALLET 

NOÉ

Coreografía Thierry Malandain

Música Gioacchino Rossini - *Messa di Gloria*

Decorado y vestuario Jorge Gallardo

Diseño de iluminación Francis Mannaert

Realización vestuario Véronique Murat

Realización decorado y accesorios Frédéric Vadé

Coproductores

Chaillot - Théâtre National de la Danse (Paris), Opéra de Saint-Etienne, Donostia Kultura - Teatro Victoria Eugenia de Donostia / San Sebastián - Ballet T, CCN Malandain Ballet Biarritz.

Colaboradores

Opéra de Reims, Théâtre de Gascogne - le Pôle, Theater Bonn (Allemagne), Forum am Schlosspark – Ludwigsburg (Allemagne)

CREACIÓN / EUROCIÉ BASQUE

Teatro Victoria Eugenia de Donostia / San Sebastián los 14 y 15 de enero de 2017

CREACIÓN / ESTRENO FRANCÉS

Chaillot - Théâtre National de la Danse (Paris) del 10 hasta el 24 mayo de 2017

Ballet para 22 bailarines

Duración 70 minutos





NOÉ CREACIÓN 2017

Inspirándose en el mito de Noé para su nuevo ballet, Thierry Malandain aborda de nuevo varios temas importantes para él: la humanidad y su devenir, el destino, el medio ambiente...

De este relato, muy poco utilizado en la danza, se ha quedado más con la riqueza simbólica que con el mensaje religioso.

Y, al igual que en anteriores obras del coreógrafo biarrota, Noé está salpicada de referencias mediante toques discretos. Podemos citar, a modo de ejemplo, el Agua, alternativamente elemento destructor o constructivo de la vida, que se presenta aquí como el elemento que regenera a la Humanidad. Como en un sacramento del que se supone que tenemos que salir diferentes, por no decir transfigurados, la Humanidad que subió al Arca para realizar un periplo de cuatro días saldrá de ella transformada... En términos absolutos, todo artista sueña con que el público salga de su representación al menos un poco cambiado.

Malandain pone en escena a un Noé más abstracto que no es solo la referencia cristiana a un nuevo Adán y una figura común a diferentes civilizaciones que han vivido un diluvio y han sido salvadas por un hombre providencial y protector.

Algunos podrían percibir a través de Noé otras alusiones a una actualidad candente... Ante estas alusiones, el coreógrafo, lejos de querer cristalizar al espectador en una interpretación, hace un llamamiento a un universalismo para liberarnos por completo de nuestros sentimientos y emociones. ■



DECLARACIÓN DE INTENCIONES

«A través del mito del Diluvio, común a diversas tradiciones, la figura optimista de Noé encarna algo semejante a una ruptura en la historia de la humanidad. Como recapitulación del pasado, como preparación del futuro, simboliza el nacimiento de un mundo nuevo, mejor que el anterior. Una segunda Creación que borra la primera, alterada por el mal y la debilidad de los hombres. En consecuencia, un nuevo Adán, uno que no ha surgido de la tierra, sino del agua, que en el Génesis interviene primero como elemento mortal antes de ser símbolo de vida: efectivamente, al salir del Arca, a la vez matriz y cuna, Noé y los suyos van a repoblar el mundo.

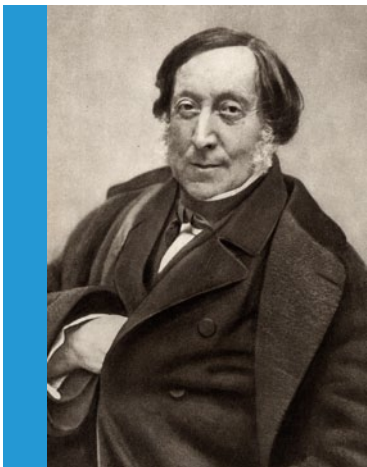
Esta narración, continuación de otras epopeyas de la misma naturaleza, se interpreta a diversos niveles. De este modo, por ejemplo, san Agustín intentó demostrar que las proporciones del Arca corresponden a las del cuerpo humano, «que es también el cuerpo de Cristo, que es también la Iglesia», mientras que Paul Claudel hizo del Arca salvadora una catedral, una nave surcando el cielo.

Cabe también la posibilidad de imaginarnos convirtiendo a Noé en un ser humano colectivo que sube al arca de sí mismo, para liquidar una existencia pasada y volver a empezar a partir de cero, extrayendo nuevas energías en los abismos de su propio ser. Por esta razón, a excepción de la paloma, signo de esperanza de una nueva vida, no embarcaremos a la totalidad de los animales, sino sólo a una humanidad en movimiento, figura simbólica y danzante de Noé iluminado por los rayos de un sol nuevo.»

■ Thierry Malandain



GIOACCHINO ROSSINI



Gioacchino Antonio Rossini nació el 29 de febrero de 1792 en Pésaro, Italia. Fue hijo de un músico de orquesta (trompa) y de una cantante. Estimulado por ese ambiente artístico, Rossini comienza a estudiar música con 11 años de edad, iniciando estudios de canto, trompa y de acompañamiento al piano. Enseguida quedó en evidencia que el chico tenía un talento especial para la música. Animado por sus padres, comenzó a interesarse por la composición musical

con 12 años y con 14 escribió su primera ópera, titulada *Demetrio e Polibio* (1806). En dicha obra se observa ya la influencia de la escuela alemana y, especialmente, de la música de Haydn y de Mozart. Posteriormente completó su formación musical en el «Liceo Musicale» de Bolonia.

Por gusto y por necesidad al mismo tiempo, se dedicó a la composición de un género muy en boga en aquella época, la ópera bufa. Su carrera despuntó con el éxito de su obra *L'Equivoco stravagante* (1811), creada en el Teatro del Corso de Bolonia. Desde su primer período compositivo se observa su tendencia a reformar y renovar géneros. En sus obras, siempre intentó traspasar los límites de las formas tradicionales de la ópera bufa adornando melodías, dando vida a los corales, incluyendo ritmos poco habituales, dando un papel más relevante a la orquesta y extrayendo todo su potencial a los cantantes. Su ópera *La pietra del paragone* (1812), considerada el primer logro de dicha reforma, le hizo famoso en el ámbito nacional.

Rossini pasó entonces a reformar el género de la ópera seria con *Tancredi* (1813), así como de la tragedia lírica francesa y del melodrama. Desde entonces, alternó la composición de obras de distintos géneros y se puso manos a la obra para hacerlos evolucionar, tanto desde la perspectiva estilística como de la dramática.

Con *Semíramis*, obra que se topó con la incompreensión del público, cerró la etapa italiana de Rossini y comenzó la de París. En 1825 el compositor asumió la dirección del Théâtre-Italien parisino y escribió una obra encargada para conmemorar la coronación de Carlos X: *Il viaggio a Reims o L'albergo del giglio d'oro* (1825).

Gracias a su éxito Rossini se convirtió en compositor

del Rey e inspector general de canto en Francia. El compositor siguió reformando géneros y abandonó de forma progresiva los cantos ornamentados (que consideraba fríos y artificiales) en favor de un género nuevo de declamación lírica y de apoyo orquestal a las líneas de canto. *Guillermo Tell* (1829) constituye la consagración de esa última reforma y abrió el camino a la gran ópera histórica francesa, uno de los géneros líricos dominantes en el siglo XIX.

En pleno apogeo de su etapa parisina, Rossini dejó de componer ópera al perder la protección de Carlos X tras la revolución de 1830. Dejó un legado de obras variadas y consecuentes, tanto desde el punto de vista estilístico como del dramático. Con sus reformas múltiples, el teatro rossiniano abrió el camino al de Verdi, pero también al de Meyerbeer, Donizetti o Bellini. ■

A propósito de la música de Noé

« No sé por qué razón la *Messa di Gloria* de Rossini es tan poco conocida. Es un misterio.

Creó esta obra, un arreglo en nueve movimientos de « Kyrie » y « Gloria » para cinco solistas, coro y orquesta, en Nápoles, en 1821. Como compositor estaba en la cima de su arte. Esta experiencia en Nápoles había acrecentado su maestría en la composición para orquesta y coro de manera considerable.

Y las grandes voces quedaban en lo alto, de tal modo que podía permitirse escribir la Misa para dos tenores, uno con voz dulce y rococó en « Gratias » y el otro con una voz mucho más torturada en el « Quid tollis ».

La obertura « Kyrie » es un movimiento muy impresionante. En el extranjero, el rumor según el cual Rossini escribe sus músicas sacras como si fueran óperas se aplica de manera mucho más evidente en este caso que en el *Stabat mater* o en la *Petite messe solennelle*. (¡El « Qui sedes » como cabaletta del « Qui tollis »!) Eso no se interpone de ninguna manera en el placer de escuchar una música magníficamente inspirada. El bello y solemne « Gratias » es un movimiento que habría gustado a Bach y del que Mozart habría sido el orgulloso autor. »

© Richard Osborne - *Gramophone review*



www.malandainballet.com

centre chorégraphique national de nouvelle-aquitaine en pyrénées-atlantiques

gare du midi • 23, avenue foch • f-64200 biarritz • tél +33 [0]5 59 24 67 19 • fax +33 [0]5 59 24 75 40